

LECCIÓN



La mujer junto al pozo

SERVICIO Servir es ayudar a los demás.

Versículo para memorizar

«Cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti» (Lucas 8: 39).

Textos clave y referencias

Juan 4: 1-42; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 19.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que Jesús ama y ayuda a todo el mundo y nos pide que hagamos lo mismo.

Sentirán deseos de ser amables con todos con quienes se relacionan.

Responderán siendo amables con todos, incluyendo a las personas que pueden ser diferentes.

Mensaje



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Breve introducción a la lección

Resumen de la lección

Jesús y sus discípulos viajaban por Samaria. Tenían hambre y sed. Jesús se sentó a descansar al lado de un pozo muy profundo. Envió a sus discípulos al pueblo para comprar comida. Una mujer vino al pozo a sacar agua. Él le pidió agua para beber y comenzaron a platicar. Jesús puso las necesidades de la mujer en primer lugar. Ella dijo que sabía que un Salvador vendría. Jesús le dijo que él era ese Salvador. Ella olvidó el pedido de agua e inmediatamente regresó al pueblo y trajo a la gente a ver a Jesús. Él permaneció en ese pueblo dos días y habló a la gente acerca del amor de Dios por ellos.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús sabía que la mujer samaritana estaba verdaderamente interesada en conocer más acerca del Salvador que iba a venir. Por eso puso las necesidades de ella en primer lugar. Cuando ella fue al pueblo y regresó con muchas personas a escuchar lo que Jesús tenía que decirles, él atendió sus necesidades primero. Jesús quiere que primero nos interese por las necesidades de los demás, que les dediquemos más tiempo, sin preocuparnos de dónde vienen, y que les ayudemos a saber más sobre él.

TRES

DESARROLLO DEL PROGRAMA

| SECCIÓN | MINUTOS | ACTIVIDADES | MATERIALES QUE SE NECESITAN |
|-----------------------------------|---------------|-----------------------------------|--|
| Bienvenida | Cuando llegan | | |
| 1 Actividades preliminares | 10-15 | A. <i>Encuentra la diferencia</i> | Grupos de 3: dos cucharas, un tenedor, dos platos, una taza, etc. (Ver actividad), bolsas |
| | | B. <i>Juego del arco iris</i> | Papeles grandes de diferentes colores; papeles más pequeños de los mismos colores |
| * Oración y alabanza | 10-15 | | |
| 2 Lección bíblica | 20-25 | Experimentando la historia | Bote de basura; tazón o palangana; cilindro de cartón; papel; tijeras, cinta de pegar, marcadores |
| | | Estudio de la Biblia | Biblia |
| | | Versículo para memorizar | Biblia |
| 3 Aplicando la lección | 15-20 | <i>Burbujas</i> | Cuadros (vea la actividad); solución para burbujas e instrumento para hacerlas; calcetines o guantes gruesos |
| 4 Compartiendo la lección | 15-20 | <i>Canción con señas</i> | Música; lenguaje de señas de «Cristo me ama» (ver p. 116) |

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Para el maestro

«Dejando su cántaro, volvió a la ciudad para llevar el mensaje a otros [...]. Con corazón rebosante de alegría, se apresuró a impartir a otros la preciosa luz que había recibido [...]. Sus palabras conmovieron los corazones. Había en su rostro una nueva expresión, un cambio en todo su aspecto. Se interesaron por ver a Jesús» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 167).

«El Salvador continúa realizando hoy la misma obra [...]. Los que se llaman sus discípulos pueden despreciar y rehuir a los parias; pero el amor de él hacia los hombres no se deja desviar por ninguna circunstancia de nacimiento, nacionalidad, o condición de vida.

»No debemos estrechar la invitación del Evangelio y presentarla solamente a unos pocos elegidos, que, suponemos nosotros, nos honrarán aceptándola. El mensaje ha de proclamarse a todos» (*ibid.*, p. 170).

«Tal vez haya uno solo para oír el mensaje; pero, ¿quién puede decir cuán abarcante será su influencia?» (*ibid.*, p. 171).

Decoración del salón

Vea la lección n° 1. Los niños pueden estar sentados mirando hacia la ladera de la montaña y el pozo.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les ha ido durante la semana, interétese en sus alegrías o preocupaciones. Pregúnteles acerca del proyecto de compartir de la semana pasada. Que empiecen con las actividades preliminares que eligió.

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione las actividades más apropiadas para su situación.

A. Encuentra la diferencia

Coloque tres objetos de la vida diaria (dos iguales y uno diferente) en bolsas de papel, un juego en cada bolsa. (Ejemplo: dos manzanas y una naranja; dos tazas y un plato; dos libros y un lápiz; etc.)

Deje que un niño o niña tome una bolsa. Pídale que diga cuál es diferente.

Pregunte: **¿Cuáles son mejores? ¿Estos dos o este único que es diferente?** (No, solamente son diferentes.) Repita el proceso hasta que varios niños hayan tenido una oportunidad. Cada vez diga: **«Uno no es mejor que el otro; solamente son diferentes».**

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando les pregunta: **¿Cuántos objetos diferentes vimos? Algunos de ellos se parecen en algunas formas y son diferentes en otras. ¿Cómo sería el mundo si solamente tuviéramos plátanos y no peras o manzanas u otras frutas? ¿Cómo sería si todas las personas fuéramos del mismo tamaño, o tuviéramos el mismo color de cabello? Dios creó un mundo maravilloso, lleno de cosas diferentes. Dios hizo animales, plantas y personas diferentes. Pero aunque somos diferentes unos de otros, Dios nos ama a cada uno de la misma manera, y él desea que se lo digamos a los demás. Y ese es nuestro mensaje para hoy:**

Necesita:

- objetos de la vida diaria en juegos de tres, dos iguales y uno diferente (ver la actividad)
- bolsa para cada juego de tres



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

B. Juego del arco iris

Coloque los papeles grandes en el piso, en diferentes partes del salón.

Muestre un cuadro de papel pequeño, de cualquier color, y pida a los niños que usen ese color para encontrar el papel del mismo color que está en el piso y pararse sobre o alrededor de él. Siga hasta que todos los niños estén de pie sobre o cerca de un papel.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Saben que hicieron un lindo arco iris? ¿Se pararon todos sobre el mismo papel? ¿Por qué? ¿Sabían que Jesús nos ama a cada uno de nosotros, sin importarle qué color de ropa vestimos o de qué color es nuestra piel? Jesús no prefiere el cabello lacio ni el rizado. ¡De hecho, tampoco le importa si no tenemos nada de cabello! Él no mira nuestras pecas, ni el color de nuestros ojos. Nos ama tal como somos. No importa dónde vivimos ni qué apariencia tengamos, Jesús nos ama y desea ayudarnos. ¿No es maravilloso? Me hace tan feliz que quiero decirles a los demás que Jesús los ama a ellos también. Y eso me recuerda el mensaje de hoy:**



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- papeles grandes de diferentes colores (rojo, amarillo, verde, blanco, azul, negro, café)
- papeles más pequeños de los mismos colores

ORACIÓN Y ALABANZA

**Compañerismo**

Comente los gozos y tristezas (alegrías y problemas) de los niños tal como se lo dijeron en la puerta (si es apropiado). Dé un saludo afectuoso a las visitas y preséntelas a cada una por su nombre. Mencione los cumpleaños o eventos especiales.

Cantos

- «Voy a ayudar» (*Alabanzas infantiles*, n° 114).
- «Me gusta ayudar a mi mamá» (*Alabanzas infantiles*, n° 116).
- «Seré un ayudante» (*Alabanzas infantiles*, n° 115).
- «Los niñitos de Cristo» (*Alabanzas infantiles*, n° 113).
- «Muchas cosas puedo hacer» (*Alabanzas infantiles*, n° 117).

Misión

Utilice el folleto *Misión niños* o cualquier otra historia que tenga disponible.

Ofrenda

Recuerde a los niños el lugar a donde va la ofrenda misionera. Diga: **Podemos servir a Jesús trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.**

Oración

Ore por los niños de todo el mundo. Ore por grupos especiales dentro de su iglesia o comunidad. Si hay personas de otros países visitando su iglesia, invítelas a la Escuela Sabática a orar en su idioma.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Haga un pozo sencillo con un cubo de basura y un cilindro hecho de cartón para las paredes exteriores. Si desea, pinte el cartón para que se vea como de piedras grandes.

Haga títeres de dedos usando dos tiras de papel para cada niño. (En una tira dibuje el rostro de Jesús; en la otra el de la mujer samaritana. Puede hacer a la mujer con una tira de otro color o recortar más papel para ponerle «cabello»)

Póngales cinta de pegar para que tanto los niños como el maestro puedan ponérselo en el dedo índice de cada mano. Ponga la figura que representa a «Jesús» en el índice de la mano izquierda y la que represente a la samaritana en el índice de la mano derecha. Si no tiene muchos niños puede dibujar los ojos, la nariz y la boca de cada personaje directamente en los dedos y solamente añadir cabello para diferenciar a Jesús de la mujer samaritana.

Diga: **Nuestra historia de hoy la contaremos entre todos. Cuando mencione a Jesús haciendo algo, actuaremos con el dedo que lo representa. Cuando mencione a la mujer samaritana, actuaremos con la mano que tiene el rostro de mujer.** (Demostración).

Relate la historia

Jesús y sus discípulos estaban de viaje. (*Dirija a los niños en una caminata alrededor del salón.*) Hacía calor y estaban cansados, con hambre y con sed. Así que se detuvieron para descansar junto a un pozo (*Deténganse junto al pozo.*). Pero el agua estaba muy abajo (*Mire hacia abajo.*) y no podían alcanzarla (*Siéntese al lado del pozo.*)

Sus discípulos fueron al pueblo a comprar algo de comida. Pero Jesús esperó junto al pozo. Normalmente nadie venía al pozo a esa hora del día. Hacía demasiado calor para salir. Si alguien quería agua, venía temprano en la mañana o en la tarde antes de que entrara la noche. ¡Pero alguien venía ahora! (*Traiga su dedo como que viene de*

Necesita:

- bote de basura
- tazón o escudilla
- cilindro de cartón
- papel
- tijeras
- cinta adhesiva
- marcadores

lejos y deténgalo cerca de «Jesús».) ¡Era una mujer con una vasija para sacar agua! Jesús sabía que esta mujer era samaritana. Jesús sabía que los samaritanos y los judíos no se llevaban bien. Jesús era judío, pero amaba a la gente de Samaria (*Mueva la cabeza asintiendo, con el títere que representa a «Jesús».*) Jesús amaba a todos.

Cuando la mujer llegó, Jesús le preguntó:
—Por favor, ¿podrías darme agua para beber? (*Haga que «Jesús» se incline ante la mujer.*)

La mujer estaba muy sorprendida.

—¿Por qué me pides a mí? (*Haga que la mujer samaritana «hable» moviendo su dedo.*) ¡Tú eres judío y yo soy samaritana! ¿Por qué me estás hablando a mí?

Jesús sonrió. Él sabía que la mujer tenía algunos problemas, que mucha gente de su pueblo no la quería. Pero eso no le importó. Él la amaba y quería ayudarla. Hablaron mucho tiempo. (*Mueva el dedo «Jesús» mientras está hablando.*)

Mientras hablaban, ella dijo:

—Yo sé que Dios enviará a una persona muy especial para ayudar a la gente a comprenderlo mejor.

—Yo soy esa persona especial que Dios envió. Yo soy el Salvador —respondió Jesús.

Ella estaba tan emocionada que corrió hasta el pueblo. (*Mueva su dedo como si estuviera corriendo.*) Estaba ansiosa de hablarles a todos acerca de Jesús. ¡Se sentía muy feliz! Tú podrías decir, con solo mirarla, que algo maravilloso le había sucedido.

Los discípulos regresaron con comida, pero Jesús no tenía ganas de comer. Estaba tan feliz con la conversación que había tenido con la mujer que se olvidó de que estaba cansado, hambriento y con sed.

Mucha gente del pueblo llegó con la mujer para ver a Jesús (*Haga que el dedo de la mujer regrese.*) Ellos querían saber qué hacía que la mujer samaritana se sintiera tan feliz (*Levante su dedo «mujer» y sonría.*) Ellos también querían ser felices. Querían conocer a aquel hombre al que no le importaban las diferencias, sino que, sencillamente los amaba. Los samaritanos invitaron a Jesús a quedarse con ellos. (*Ponga su mano derecha alrededor de su dedo «Jesús».*) Y él fue con ellos a su aldea (*Ambas manos caminan al*

pueblo.) y les habló de cuánto los amaba Dios. Aquellas personas estaban tan felices de escuchar acerca del amor de Dios que fueron y les hablaron a otras personas también.

Jesús dijo:

—Cuenten cuánto ha hecho Dios por ustedes. *(Repita mientras los niños mueven su dedo que representa a Jesús.)*

Nosotros hablamos a los demás acerca de Jesús porque queremos que todos sepan de su amor. Todos necesitan saber acerca de él. Ustedes pueden ayudar a la gente hablándoles acerca de Jesús. Recuerden:



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Para reflexionar

Conceda tiempo para responder cuando pregunte: **¿Por qué la mujer no le ofreció agua a Jesús? ¿Conocen a algunas personas que son diferentes de ustedes en alguna forma? ¿Quién? ¿Tienen algunas cosas en común? ¿Los ama Jesús a ellos? ¿Cómo se sienten cuando están con personas diferentes de ustedes? ¿Cómo creen que se sentiría Jesús con esas personas? ¿Cómo pueden ayudarlos para que sepan que Jesús los ama?**

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Juan 4. Señale los versículos 1-42 y diga: **En estos versículos de la Biblia, la Palabra de Dios, encontramos nuestra historia de hoy.** Señale cada versículo mientras lee en voz alta los versículos 6 al 9, 25, 26, 28 al 30 y 39 al 41, parafraseando si es necesario.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Dónde descansó Jesús? ¿Quién se acercó a donde Jesús descansaba? ¿Qué hizo cuando Jesús le dijo quién era él? ¿A quiénes trajo para**

que vinieran a escuchar a Jesús? ¿Cuánto tiempo se quedó Jesús con esas personas? ¿Por qué se quedó allí? ¿Ayudó la mujer a los otros cuando les habló de Jesús? ¿Pueden ustedes también contar a otros acerca de él? Recuerden:



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 8: 39 y diga: **Y aquí es donde se encuentra el versículo para memorizar para hoy.** Lea el

versículo en voz alta. Luego haga la siguiente mímica mientras repite el versículo. Pida a los niños que hagan lo que usted hace mientras dicen el versículo con usted.

«**Cuenta** *Ahuecar las manos
alrededor de los labios.*

todo lo que Dios *Señalar hacia arriba.*

ha hecho por ti» *Señalar a otra persona.*

Lucas 8: 39. *Junta las palmas, luego ábralas como si estuviera abriendo un libro.*

Repita cuantas veces sea necesario.

Este versículo dice que podemos hablar a otros del amor de Jesús. Cuando lo hacemos, les estamos ayudando, así como Jesús hizo en nuestra historia. Recuerden:



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

Biblias

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Burbujas

Muestre los cuadros de personas de diferente trasfondo, uno a la vez, mientras pregunta: **¿Qué puedo hacer para ayudar a esta persona? ¿Qué puedo decirle acerca de Jesús?** Concédales tiempo para que respondan. **Una forma de ayudar a otros es decirles que Jesús los ama.**



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Digámoslo juntos una vez más (Repita con los niños).

Siente a los niños en un círculo con usted. Sople algunas burbujas, luego diga: **Las burbujas son hermosas. Son muy frágiles. Eso significa que se rompen muy fácilmente. Vamos a jugar un juego para ver si podemos pescar algunas sin romperlas.** Que los niños traten de pescar burbujas con las manos.

¿Alguien pudo pescar alguna burbuja sin romperla? Es difícil pescar burbujas con las manos porque siempre explotan. Pero si lo hacemos con delicadeza y cubrimos nuestras manos, vamos a poder pescarlas. Vamos a probar. Dé a cada niño un calcetín o un guante para que se lo pongan en las manos. Sople algunas burbujas más. Diga: **Veán si pueden pescar una burbuja con la punta de su calcetín o guante. Háganlo con delicadeza.** Concédales tiempo para que traten de pescar alguna, luego diga: **Algunas personas son como estas burbujas. Podemos lastimarlas si no somos amables y cuidadosos. Probemos otra cosa.**

Necesita:

- cuadros de personas (ancianas, jóvenes, diferentes culturas, etnias, o grupos socio-económicos)
- solución para hacer burbujas
- instrumento para hacer burbujas
- calcetines o guantes

Tratemos de pasarla uno a otro sin que se rompa, de una manera suave y delicada. Dé a los niños tiempo para tratar de pasarse las burbujas unos a otros.

Así es como debemos tratar a las personas, en forma delicada. ¿Cómo podemos ser amables y corteses con los demás? ¿Cómo se sienten cuando tratan amablemente a los demás? Cuando tratamos a las personas de manera gentil, las tratamos como Jesús lo hizo, y estamos diciéndoles que Jesús las ama.

Adaptado de *Growing Little Helpers* (Loveland, Colorado: Group Publishing, 1995), p. 25.

Presente diferentes situaciones de la vida diaria.

1. Un nuevo niño viene al jardín de infantes o a la Escuela Sabática.

¿Qué puedes hacer para ayudarlo? Espere las respuestas de los niños. Luego añada sus ideas (sentarse con él, mostrarle dónde poner la ofrenda, compartir con él los lápices, etc.). **¿Qué haría Jesús si estuviera aquí?**

Repita con otras situaciones.

2. Ven a un niño nuevo en el campo de juego.

3. Ven a alguien que parece diferente a ustedes en la calle, en el parque, etc.

4. Visitan a vecinos o amigos que nunca han asistido a la iglesia.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunta: **¿Qué podemos hacer para ayudar a esta gente? ¿Amará Jesús a estas personas? ¿Cómo podemos mostrarles que Jesús los ama? Ya lo saben, realmente ayudamos a otros cuando hacemos cosas buenas para ellos y les hablamos de Jesús. Digamos nuestro mensaje juntos.**



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

(Repita con los niños.)

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Canción con señas

Enseñe a los niños a cantar el coro del canto «Cristo me ama», en lenguaje de señas. Dígalos que se lo canten a alguien durante la semana. Cántelo dos veces, primero con «Cristo me ama» luego con «Cristo te ama», señalándose unos a otros con la palabra *te*. (Ver p. 116.)

Nota: Si los niños son muy pequeños, enséñeles solamente las señales para «Cristo me ama»; si desea, los niños pueden enseñar este canto en lenguaje de signos a los adultos el decimotercer sábado, como parte de la actividad de compartir.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Alguien puede decirme cómo podemos ayudar a otros con este canto? ¿Conocen a alguien que solo puede comunicarse con lenguaje de signos?**

¿Pueden cantarle este canto a esa persona? Podemos cantarlo a otras personas aunque no puedan escuchar el canto. Es maravilloso ayudar a otros a saber que Jesús los ama. Los hace a todos felices: A Jesús, a las otras personas, y a nosotros. Solo recuerden:



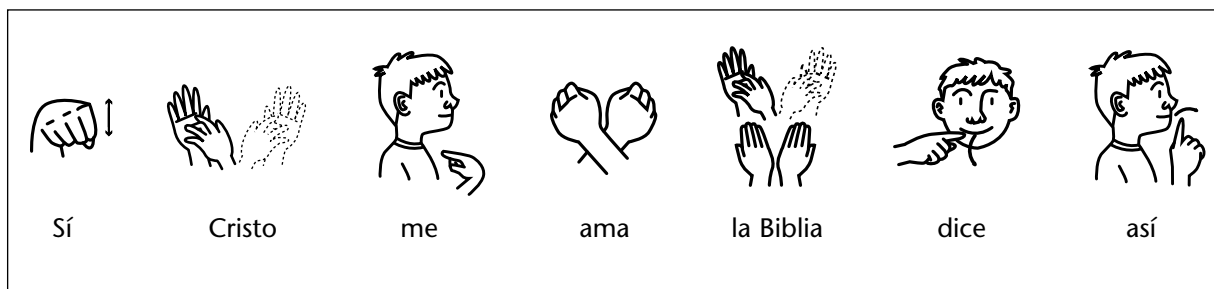
Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Cuando canten «Cristo me ama», «Cristo te ama», estarán ayudando a la gente. Repítanlo conmigo:



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Hagamos esta semana lo que hizo la mujer samaritana.

**Clausura**

Para terminar cante «Cristo me ama», con la mímica en el coro. Luego ore pidiendo que los niños puedan mostrar y hablar a otros cada día acerca del amor de Jesús.